

Las buenas noticias ambientales escasean por eso hay que pregonar que la pérdida de la capa de ozono antártica se está ralentizando

Hace unos años la pérdida de la capa de ozono sobre la Antártida era una de las noticias ambientales recurrentes. La [NASA](#) nos mantenía puntualmente informados. Para quienes todavía no se han interesado por qué supone esta capa les recomendamos la página de [National Geographic](#). Según los científicos, que han obtenido pruebas directas, la capa de ozono antártica [ha disminuido un 20 % su extensión](#) respecto a la que tenía en 1988, que alcanzaba los 19,6 millones de kilómetros cuadrados, como dos europas. Los científicos señalan como “causante de esta disminución” la prohibición del uso de los CFC (clorofluorocarbonos) que se firmó en el [Protocolo de Montreal en 1985](#) y bastantes países, con la UE al frente, se han empeñado en hacerlo realidad. Por fin una buena noticia, pero no nos descuidemos, la cosa es muy volátil, si no que se lo pregunten al Ártico.